

# RESEÑAS

CALOSSO, S. (2006) *Aristófanes. Las Ranas: una introducción crítica*. Buenos Aires: Santiago Arcos editor, 96 pp. Colección para leer / Clásicos. ISBN: 987-1240-14-7

---

La comedia *Ranas* es, sin duda después de *Aves* y quizás con *Lisístrata*, la mejor obra de Aristófanes. Tiene, por lo menos, los elementos que un texto literario debe presentar (reflexión metaliteraria, humor, entretenimiento, relación con su contexto de producción) y también los que un texto teatral debe representar (personajes fuertes, diálogos punzantes y ágiles, acciones inolvidables, fuerza visual o espectacular).

*Aristófanes. Las ranas: una introducción crítica*, de la docente e investigadora de la Universidad Nacional del Litoral Silvia Calosso, se nos presenta como un libro que busca –y logra– proporcionar un acercamiento global a esta comedia tan especial de Aristófanes, que trabaja con el convulsionado momento histórico ateniense (405 a. C.) sin olvidar que es, a la vez, una obra dramática, pensada para la representación. Dioniso y su esclavo Jantias bajan al Hades para traer de nuevo a la *polis* a un poeta (Eurípides y Sófocles habían muerto en 406, Esquilo cincuenta años antes), un poeta que ayude a superar la difícil situación que viven tanto Atenas cuanto el teatro ateniense, y en ese recorrido se reflexiona sobre la política, sobre los modos de ver el mundo, sobre el arte relativamente nuevo de hacer comedias en ese tiempo. El *agón* entre Esquilo y Eurípides para determinar cuál de los dos merece volver entre los vivos, además de ser sencillamente deso-

pilante, tiene el mérito de constituir una pieza de crítica literaria perfecta, moderna en su concepción y entretenida (como debería ser la crítica) y la primera que conservamos de la antigüedad.

El libro de Calosso se organiza en cinco capítulos o apartados, con subdivisiones organizativas didácticamente ordenadas, útil por igual para especialistas del área de las lenguas y literaturas clásicas que quieren tener una visión general de la obra y para aquellos que quieren ensayar un acercamiento primero a Aristófanes. En la Introducción (“Releer/Reescuchar a Aristófanes”), la autora ubica con trazo general al comediógrafo en la Atenas del siglo V, ya en relación con el género trágico, ya en el contexto de la gran libertad de palabra de la que se gozaba en la ciudad y, principalmente, en la comedia como género y como forma de pensar ciudad y ciudadanía. El siguiente apartado, “El marco de producción de la obra *Ranas*”, se despliega a través del desarrollo de cuestiones como el tiempo y el espacio de Aristófanes, lucha política y desintegración de la *polis*, la transmisión de las Comedias y un análisis acerca de lo cómico (de qué nos reímos), entre otros. Esta parte, que incluye un resumen argumental de todas las comedias de Aristófanes con su correspondiente contexto histórico, resulta de suma importancia para la comprensión cabal de la obra: así como la tragedia trabaja sobre lo que ocurre en la ciudad de una manera velada u oblicua (y los filólogos se devanan los sesos para encontrar las referencias al contexto histórico), la comedia se permite “dar nombres” (*onomastí komodéin*), por lo que el trabajo de contextualización histórico-social es fundamental para su pleno disfrute y para acceder a sus significados profundos.

El capítulo III nos sumerge en el análisis de la obra; Calosso aclara, al comienzo, que deberá “organizar una lectura de la obra, porque la propuesta de Aristófanes se abre en diversos sentidos que requieren la atenta mirada del receptor”. Por eso, la autora propone “una suerte de **acompañamiento** a la lectura para dar

cuenta del contenido (argumento o historia), la retórica o particular *modus dicendi* (el ‘modo de decir’) de la obra, y también de aquellas circunstancias de enunciación (el tiempo del poeta, sus preocupaciones, sus influencias, etc.)”. Tenemos entonces explicación del argumento y de las unidades argumentales y estructurales, el juicio a los poetas trágicos, la construcción de los personajes (Dioniso y Jantias, Heracles, Caronte, los personajes femeninos, etc.), los coros de Ranas y de Iniciados, el metalenguaje cómico en Aristófanes. Se explican y analizan las diferentes partes de las que se compone una comedia (prólogo, párodo, agón, parábasis, episodios, éxodo, con sus respectivas subdivisiones), a la vez que se transliteran a grafemas latinos algunos pasajes que la autora traduce, para que “el lector no iniciado en el estudio del griego pueda ensayar la experiencia intuitiva de escuchar los sonidos que desde la escena gratificaban hace veinticinco siglos al público que llenaba las gradas del anfiteatro”. Se incluye también el genial pasaje paródico en el que se cuenta la historia de Edipo en clave aristofanesca (vv. 1182-95), en plena discusión entre Esquilo y Eurípides sobre el contenido (más o menos ridículo) de sus tragedias:

Eurípides: “Era Edipo, al principio, un hombre dichoso...”.

Esquilo: Por Zeus, claro que no, sino desdichado por naturaleza, al que antes de nacer por cierto Apolo le dijo que mataría a su padre, antes incluso de llegar a la vida. ¿Cómo era ése, al principio, un hombre dichoso?

Eurípides: “Luego se volvió a su vez el más desgraciado de los mortales...”.

Esquilo: Por Zeus, claro que no, más bien no dejó de serlo. ¿Cómo? Cuando primero, siendo invierno, lo expusieron, una vez nacido, en una vasija, para que, al crecer, no se volviera asesino del padre; después marchó penosamente hasta Pólipo, con los pies hinchados; luego, aunque él mismo

era joven, se casó con una vieja (y además de eso, su propia madre); después, se cegó a sí mismo.

En el capítulo IV, “Conclusiones”, la autora afirma, con razón, que “este recorrido y la visualización imaginaria de las posibles ‘puestas’ y representaciones de la obra abren varias líneas de pensamiento y reflexión”, uno de los objetivos de esta introducción crítica –además del consabido estudio filológico y literario–, que se resume en un deseo de Calosso expresado así: “Ranas, además, se trata de un texto breve, de fácil y rápida lectura. Con una buena traducción que los docentes, o estudiantes, o aficionados *ajusten* o *adapten* sin desviarse del sentido que le es propio, puede terminar en una experiencia placentera y formativa”. Hay, finalmente, una reflexión sobre la cuestión de la difícil traducción de un texto humorístico complejo como es *Ranas*, donde entran en juego el registro alto de la comedia con el escatológico de un cómico como Aristófanes, cuyos juegos de palabras –muchos de doble sentido– no son para nada gratuitos y estimulan la inteligencia y la reflexión sobre el uso del lenguaje. En el apartado V, por último, se presenta la bibliografía actualizada, desde ediciones y diccionarios hasta bibliografía crítica y de referencia.

*Aristófanes. Las ranas: una introducción crítica* constituye un muy buen aporte de Santiago Arcos editor al estudio del mundo clásico, dentro de su colección Para leer/Clásicos, que cuenta con una docena de títulos que recorre las literaturas griega y latina desde Homero y Sófocles hasta Catulo y Ovidio.

HERNÁN MARTIGNONE (UBA)  
hmartignone44@hotmail.com